

Capítulo XXVIII

CRÍTICA FEMINISTA

I. INTRODUCCIÓN: CARACTERÍSTICAS GENERALES

Hablar de *crítica feminista* es hablar de algo **difícil** de definir, si se quiere concretar en **métodos bien precisos** y en **tesis claramente enunciadas y compartidas** por quienes se interesan en el estudio de la literatura desde el punto de vista de la mujer. Pero tanto por sus **orígenes** como por sus **objetivos** la crítica feminista está claramente identificada con unas **preocupaciones políticas**.

Por eso, habría que hablar de *feminismos* y de **análisis interdisciplinarios** para caracterizar el acercamiento feminista a la literatura. Como dice Victoria Walker (1993: 39), no conoce “madres” fundadoras -comparables a los “padres” Marx y Freud para marxismo y psicoanálisis- ni una metodología precisa.

1. Crítica política

La preocupación por las condiciones sociales y políticas de la mujer lleva a un **análisis de la realidad** que favorece el estado de cosas insatisfactorio, y a una **desconfianza hacia todas las manifestaciones ideológicas que perpetúan tales condiciones**.

La **literatura** es uno de los lugares donde puede analizarse la ideología de una **sociedad en que todo está organizado desde el punto de vista del hombre**, donde la **mujer**, como ya sostenía Simone de Beauvoir (*El segundo sexo*, 1949), es **el otro**, y el hombre es el uno. Peggy Kamuf define así la crítica feminista:

“Por ‘feminista’ se entiende una manera de leer textos que apunta hacia las máscaras de la verdad con que el falocentrismo esconde sus ficciones” (apud Culler, 1982: 56).

Y el **carácter político**, aun cuando haya distintas políticas dentro del feminismo, es el que constituye la **seña de identidad** de la crítica feminista, según observa Toril Moi (1986: 204, traducimos del inglés):

“La ‘crítica feminista’, pues, es una clase específica de discurso político: una práctica crítica y teórica comprometida con la lucha contra el patriarcado y el sexismo, no simplemente una preocupación por el género en la literatura, al menos si este último se presenta nada más que como otro acercamiento crítico interesante en la misma línea que una preocupación por la imagen del mar o las metáforas de la guerra en la poesía medieval”.

2. Crítica interpretativa: hermenéutica de la “sospecha”

Por su **actitud crítica frente a la ideología oficial con respecto a la mujer**, la crítica feminista se ve abocada a ser una *hermenéutica de la sospecha* (Fariña y Suárez 1994: 328), y así se alinea con movimientos como el **marxismo** y el **psicoanálisis**, que interpretan otras realidades -sociales y psicológicas, respectivamente- **desmontando las ideologías que enmascaran las verdaderas explicaciones de su funcionamiento**.

Iris M. Zavala (1993a: 28) se propone “*poner al descubierto algunas de las mentiras pasadas por grandes verdades*”, y propugna una nueva hermenéutica.

La consecuencia es que la crítica feminista evoluciona hasta pedir no sólo el reconocimiento de los escritos de la mujer, “*sino un replanteamiento radical de los fundamentos conceptuales del estudio de la literatura*” (Showalter, 1990: 179-180). Por aquí se une con movimientos de la izquierda cultural.

3. El realismo como principio estético

Se habrá observado ya que la crítica feminista es una **crítica interpretativa** fundamentalmente; se interesa más por la “**imagen**” de la mujer, o por la **verdad de las experiencias narradas**, que por las estructuras de la narración, por ejemplo. Este olvido de la forma, **al menos en los primeros análisis de la crítica feminista** -puede darse la **confusión de la psicología del personaje con la del autor**, por ejemplo-, lleva a una **sobrevaloración del realismo como principio estético**, que tiene las mismas desventajas que el de la crítica marxista.

Toril Moi (1985: 16-22) compara a Showalter con Lukács, y si este es un humanista proletario aquélla es una humanista burguesa. La ideología humanista reproduce los esquemas de la sociedad machista. Dice Toril Moi (1985: 22): “*En esta ideología humanista, el ser es el único autor de la Historia y del texto literario: El creador humanista es potente, fálico y masculino -es Dios en relación con el mundo, el autor en relación con el texto. La Historia o el texto, no son sino una mera “expresión” de este único individuo: todo el arte se convierte en autobiografía, en un escaparate entre el Yo y el mundo, sin realidad propia. El texto queda, pues, reducido a una reflexión pasiva “femenina” sobre un mundo o un Yo “masculino” y sin problemas*”.

II. HISTORIA Y TENDENCIAS DE LA CRÍTICA FEMINISTA

El desacuerdo de Toril Moi con Elaine Showalter muestra que hay distintas formas de crítica feminista, pues esta tiene ya una historia de más de 30 años. Así, al **realismo** de los análisis de los primeros trabajos ha sustituido un acercamiento a la teoría literaria postestructuralista de la **deconstrucción** (Elam, 1994) o una atención a la teoría feminista francesa, más próxima al **psicoanálisis postfreudiano** de Lacan.

El feminismo es entonces un **movimiento crítico antiesencialista**. En esa línea está igualmente la aproximación de la crítica feminista al **dialogismo bajtiniano** (M. Díaz-Diocaretz, I. M. Zavala, 1993). Muy gráficamente describe Iris M. Zavala (1993a: 29) el carácter interdisciplinar de su crítica feminista, que está muy en la onda de lo que se hace últimamente:

“Parece evidente que esta ‘nueva crítica’ se apoya en el análisis interdisciplinario, que incluye desde la especulación lingüística a la fenomenología y la semiótica. Esta mutación ha hecho que cambiemos de posición frente a los textos culturales. Lo que en líneas generales llamaré posestructuralismo -una variedad de marcos interpretativos que incluye orientaciones tan divergentes como la dialogía de M. Bajtin, la deconstrucción, la hermenéutica, las tradiciones formalistas y semióticas, el neofreudismo, los estudios del discurso del poder y sobre el cuerpo (M. Foucault, sobre todo), la deconstrucción de Jacques Derrida y las sugerencias interpretativas de Paul de Man, y los estudios culturales- ha servido para interrogar y valorar las perspectivas tradicionales y reformular la tarea crítica e interpretativa”.

La historia de la crítica literaria feminista cuenta ya con no escasas presentaciones, unas sistemáticas (por ejemplo: Moi, 1985; Cabanilles, 1989; Torsney, 1989; Showalter, 1990; Nichols, 1992: 1-22; Makaryk (ed.), 1993: s.v.; Fariña y Suárez, 1994; Groden, Kreiswith (eds.), 1994: s.v.), y otras de carácter más general (Culler, 1982, 43-61; Moi, 1986; Stimpson, 1989; Gilbert y Gubar, 1989; Zavala, 1993a).

1. Escuelas

Es normal diferenciar una **crítica feminista angloamericana** de la literatura y una **crítica feminista francesa**.

Elaine Showalter (1990: 186) se refiere muy brevemente a la crítica feminista alemana.

La **primera** es más empírica y ya está institucionalizada en las universidades americanas desde los años 70. La **segunda**, más teórica y relacionada con el psicoanálisis lacaniano, se centra en la **caracterización de la escritura femenina**, la manera femenina de escribir, **deconstruccionista de las formas consagradas por la construcción simbólica, machista, de la sociedad**.

2. Antecedentes

Antecedentes clásicos de la crítica feminista se consideran las obras de Virginia Woolf, *A Room of One's Own*, 1928, y de Simone de Beauvoir, *Le deuxième sexe*, 1949.

El libro de Virginia Woolf recoge una conferencia de 1928 sobre el tema de *La novela y la mujer*. La tesis fundamental es que para que la mujer escriba es necesario antes que disponga de una habitación propia -es decir, aislamiento y tranquilidad- y de libertad económica (500 libras al año). Si no ha habido más escritoras es porque las circunstancias no lo permitían. Por lo demás, la condición de la mujer influye en su forma de escribir. Pone V. Woolf ejemplos de escritoras inglesas del siglo XIX (George Eliot, Emily Brontë, Charlotte Brontë y Jane Austen). El libro de V. Woolf tiene la condición de clásico de la crítica feminista, lo que significa que siempre habrá de leerse. La marginación de la mujer, la ideología masculina sobre la mujer, la contradicción entre las condiciones de la creación y las condiciones sociales de la mujer, el ejemplo de escritoras inglesas del siglo XIX, y la escritora de hoy, son los grandes grupos de cuestiones que trata.

Sobre V. Woolf y la crítica feminista, pueden verse A. Brawer, 1990; y C. R. Stimpson, 1989.

3. Primeras obras: “imágenes de mujer”

Las obras que son referencias clásicas en la crítica literaria feminista de estos 30 años son: Mary Ellmann, *Thinking about Women*, 1968 (T. Moi 1985: 44-53); Kate Millett, *Sexual Politics*, 1970, pronto traducida al español (T. Moi, 1985: 38-44).

Estas dos obras son ejemplo de la crítica “imágenes de mujer”: cómo es vista la mujer en las obras escritas por hombres. Se trata de una lectura desde el punto de vista de la mujer. Este género se consagra con la obra editada por Susan Koppelman Cornillon, *Images of Women in Fiction: Feminist Perspectives*, 1972 (T. Moi 1985: 54-60).

La valoración de esta primera crítica feminista por parte de T. Moi (1985: 60) destaca un **lado negativo** (falta de conciencia teórica y hasta literaria: antiintelectualismo, actitud *naïf* en su forma de ver las relaciones entre literatura y realidad, o entre autor y texto, ataque normativista a escritoras que no escriben como a ellas les gustaría), y uno **positivo**, que se mantiene como ideal en la crítica feminista posterior:

“Para una generación educada en el discurso esteticista y ahistórico de la Nueva Crítica, la insistencia de las feministas en la naturaleza política de cualquier discurso crítico, y su deseo de que se tomen en cuenta los factores históricos y sociológicos, ha debido parecer tanto innovador como excitante; en gran medida estas son las cualidades que las críticas feministas actuales se esfuerzan en conservar”.

También Iris M. Zavala (1993a: 67) encuentra útiles los estudios temáticos o de “imágenes” de la mujer, con vistas a analizar las representaciones, los códigos de las normas sociales, pues estos trabajos “*sirven como formas de iniciar y ensanchar el análisis a fondo de las estructuras culturales y sociales que han servido para excluir y silenciar; sirven para polemizar con lo normativo y autorizado como verdad única*”.

4. Ginocrítica

Hacia 1975 se observa un cambio de interés orientado a la literatura escrita por mujeres. Esta actitud, propugnada por Elaine Showalter (T. Moi 1985: 61), se conoce con el nombre que ella misma le dará: *ginocrítica*. Si se estudian los estereotipos de las mujeres, el sexismo de los críticos masculinos o el escaso papel de la mujer en la historia literaria, se está estudiando lo que los hombres han pensado que la mujer debe ser, no lo que la mujer realmente ha sentido y experimentado (Showalter, 1979: 94). En vez de quedarse en la literatura masculina,

“[...] el programa de ginocrítica es construir un marco femenino para el análisis de la literatura de las mujeres, desarrollar nuevos modelos basados en el estudio de la experiencia femenina, antes que adaptar los modelos y teorías masculinas. La ginocrítica empieza en el momento en que nos liberamos a nosotras mismas de los absolutos lineales de la historia literaria masculina, dejamos de intentar ajustar a las mujeres en las líneas de la tradición masculina, y nos centramos en cambio en el mundo nuevamente visible de la cultura femenina”.

Tres son las obras, aparecidas a finales de los 70, que T. Moi considera clásicas de esta nueva orientación: Ellen Moers, *Literary Women* (1976); Elaine Showalter, *A literature of Their Own* (1977); Sandra Gilbert y Susan Gubar, *The Madwoman in the Attic* (1979).

El libro de Moers “*fue el primer intento de describir la historia de la literatura de mujeres como una ‘corriente profunda rápida y poderosa’*” (T. Moi 1985: 64).

E. Showalter estudia la **tradición literaria de las novelistas inglesas** desde las Brontë a la actualidad, y distingue en esta historia los mismos periodos que en todas las subculturas literarias: **femenino** (1840-1880), **feminista** (1880-1920) y **de la mujer** (1920-) (T. Moi 1985, 66-67; véase también Nichols, 1992: 6-7).

Sandra Gilbert y Susan Gubar estudian las **principales escritoras del siglo XIX**. La creatividad se considera masculina, y las escritoras no pueden crear sus propias imágenes de feminidad (T. Moi 1985: 68). La escritora es la loca que está arriba en la casa. Oponiéndose y adaptándose a los modelos literarios machistas, consiguen una autoridad feminista, **sus obras son como palimpsestos cuya superficie oculta niveles de significación más profunda** (*ibidem*, 70). T. Moi comenta algunos aspectos discutibles en los presupuestos teóricos de este trabajo, sobre todo el **reduccionismo** de pensar que la *auténtica* verdad está bajo el texto manifiesto -algo parecido hacen psicoanálisis y crítica marxista-; o el creer que **la fuente del significado único y auténtico es la autora**.

Desde la primera página del prólogo queda claro el objetivo: la descripción de una tradición literaria manifiestamente femenina que está constituida por temas e imágenes que aparecen en muchas escritoras, incluso alejadas temporal y espacialmente, y aun escribiendo en géneros distintos:

“Imágenes de encierro y fuga, fantasías en las que dobles locas hacían de sustitutas asociales de yoes dóciles, metáforas de incomodidad física manifestada en paisajes congelados e interiores ardientes: estos modelos reaparecían a lo largo de toda esta tradición, junto con las descripciones obsesivas de enfermedades como la anorexia, la agorafobia y la claustrofobia” (Gilbert y Gubar, 1979: 11).

5. Irrupción de la teoría

Para los años 80, T. Moi veía un cambio de la actitud antiteórica de las críticas feministas, y un auge del interés por la teoría.

Ciertos indicios se encuentran ya en trabajos de los años 70 de **Annette Kolodny** (“Some notes on defining a ‘feminist literary criticism’, *Critical Inquiry*, 1975; “Dancing through the minefield: some observations on the theory, practice and politics of a feminist literary criticism”, *Feminist Studies*, 1980); de **Elaine Showalter** (“Towards a feminist poetics”, en Jacobus, Mary (ed.), *Women writing and writing about women*, London, Croom Helm, 1979, 22-41; “Feminist criticism in the wilderness”, *Critical Inquiry*, 8, 1, 1981, 179-205); y **Myra Jehlen** (“Archimedes and the paradox of feminist criticism”, *Signs*, 6, 4, 1981, 575-601).

Según Nichols (1992: 14), la compilación de trabajos hecha por Elizabeth Abel (1982) es una buena muestra de lo que se hace en crítica feminista, sobre todo porque manifiesta un decantamiento hacia la teoría y la deconstrucción.

La teoría ha tenido una mayor presencia en el feminismo francés, donde las figuras claves son Hélène Cixous, Luce Irigaray y Julia Kristeva.

Como **textos clásicos** de la teoría literaria feminista hay que citar: K. Millett (1970); Cornillon, S. K. (1972); Spacks, P. M. (1975); Moers, E. (1976); Showalter, E. (1977, 1979); Gilbert y Gubar, 1979; Abel, E. (comp.), 1982; y por lo que respecta a la teoría francesa, los trabajos de Julia Kristeva, a partir de *Semeiotiké*, y de Luce Irigaray (1974, 1992).

III. TEMAS Y PROBLEMAS

1. Una lista de cuestiones

a) Victoria Walker

Para una relación de los problemas críticos que preocupan al feminismo en relación con la literatura, es muy útil la lista que da **Victoria Walker** (en Makaryk 1993: 39) y que reproducimos seguidamente:

- reconstrucción de la historia de las mujeres y de una tradición literaria femenina;
- formación del canon;
- historiografía feminista;
- crítica feminista negra;
- crítica de la representación de las mujeres en el arte y la literatura;
- mujeres y cultura popular;
- debate entre determinación biológica y construcción social del género;
- androginia;
- cultura y tradición lesbiana;
- lectura desde el género (*gendered reading*);
- condición de la escritora y circunstancias de su creación;
- autobiografía;
- mujeres y diferencia;
- especificidad y posibilidad de un lenguaje femenino;
- subversión del lenguaje patriarcal;
- subjetividad y constitución de la identidad genérica;
- postcolonialismo e imperialismo cultural;
- búsqueda de una lógica alternativa;
- posibilidad de una epistemología femenina. Su característica fundamental es la **diversidad, la no fundamentación en una teoría integrada.**

b) Iris M. Zavala

Una formulación en términos más teóricos de los problemas de la crítica feminista es la que hace Iris M. Zavala (Díaz-Diocaretz e I. M. Zavala, 1993: 11) en la siguiente relación:

“Los temas tratados por las autoras incluyen las ideologías del patriarcado, la problematización del concepto de representación, la construcción del sujeto, la diferencia, los constructos culturales que crea el discurso genérico o sexuado, el silencio sobre lo que se oculta en la cultura, la especificidad de la escritura femenina, el texto social, el sociotexto y el entimema, así como lo dado y lo creado en la escritura de mujeres. La lectura que se propone de los textos culturales es re-acentuar los conflictos latentes y acumulados y entender los textos como palimpsestos de distancias, silencios y diferencias”.

c) E. Showalter

Las preguntas a las que responden los planteamientos anteriores están bien enunciadas por E. Showalter (1990: 179) cuando se refiere al **comienzo de la crítica feminista.**

En efecto, cuando las estudiantes, profesoras, escritoras, editoras o lectoras empezaron a notar el **papel secundario de las mujeres**, tanto si se trataba de una heroína de la ficción como si eran escritoras o críticas, entonces se plantearon seriamente su relación con el estudio de la literatura:

“¿Cómo eran representadas las mujeres en los textos literarios de los hombres? ¿Qué relación había entre la persecución textual de las mujeres y la opresión de las mujeres en la sociedad? ¿Por qué estaban las mujeres ausentes de la historia literaria? Si la literatura, como dijo Roland Barthes, era “lo que se enseña”, los escritos de las mujeres, raramente enseñados, ¿no eran literatura? ¿Existía una tradición de escritos de mujeres, o una estética femenina autónoma? Y si se puede hablar de los escritos de mujeres, ¿estaban los “escritos de los hombres” marcados también por el género?”

2. Algunos conceptos

Aparte de estos problemas, no es inútil referirse en una breve introducción a algunos conceptos con los que opera la crítica feminista y que son de suma importancia para comprender su actitud general.

Toril Moi, una vez más, nos va a servir de guía. Y en este sentido, su trabajo de 1986 establece una distinción entre *feminista*, *hembra* (femenino como sexo biológico), y *femenino* (lo socialmente femenino), que no puede dejarse de lado a la hora de comprender el feminismo y sus implicaciones críticas. Así, *feminista*, según hemos visto antes, se refiere a la actitud política y sus manifestaciones críticas. Por lo que se refiere al *sexo*, el feminismo no tiene por qué confundirse con el hecho de que tengan que ser mujeres las escritoras o las practicantes de la crítica. Un hombre puede ser feminista. Una escritora puede no ser feminista, sino reproductora de las formas del patriarcado. *Femenino* y *masculino*, por su parte, designan los **constructos sociales** que asocian lo masculino y lo femenino con ciertas propiedades. En el caso de lo femenino, la modestia, pasividad, dulzura, humildad, etc.

3. Conclusión

No se trata de ‘sistematizar’ las líneas que dirigen las investigaciones feministas, sino de dar una idea de sus preocupaciones. El feminismo es una manera de analizar, de leer, y de interpretar los textos que ha conquistado un lugar reconocido en la crítica contemporánea, pues abre nuevas perspectivas en la comprensión de los mismos. Hasta el punto de que ya no extraña que el punto de vista feminista se adopte a la hora de interpretar la *Biblia*, por ejemplo (Fiorenza, 1992; Russell, 1995). Y en el último documento oficial de la Iglesia Católica sobre interpretación de la *Biblia*, no falta el reconocimiento de la hermenéutica feminista (Pontificia Comisión Bíblica, 1993: 60-63), que se caracteriza por ser una hermenéutica de la sospecha (“*la historia ha sido escrita regularmente por los vencedores [...], es necesario no fiarse de los textos, sino buscar los indicios que revelan otra cosa distinta*”, pág. 61), y por atender a la sociología.

Tampoco falta la bibliografía en español sobre literatura española, desde el punto de vista feminista. Véase, por ejemplo: Ciplijauskaitė (1984, 1988); Duarte Berrocal (1987); Durán y Rey (comps., 1987); R. El Saffar (1989); Kirkpatrick (1989, 1990); W. O. Muñoz (1992); Gascón Vera (1992); G. Nichols (1992); I. M. Zavala y M. Díaz-

Diocaretz (coords., 1993); Chalupa (1994). La colección FEMINISMOS, de la Editorial Cátedra, hace accesibles en español los más interesantes títulos de la crítica feminista.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABEL, Elizabeth (comp.): 1982 *Writing and sexual difference*, Chicago, U. of Chicago Press.
- 1993 “Black writing, white reading: race and the politics of feminist interpretation”, *Critical Inquiry*, 19, 470-498.
- ALONSO GALLO, Laura P.; CUDER DOMÍNGUEZ, Pilar; LUIS MARTÍNEZ, Zenón (eds.): 1996 *La mujer. Del texto al contexto*, Huelva, Universidad.
- BEAUVOIR, Simone de: 1949 *El segundo sexo*, trad. de Alicia Martorell, Madrid, Cátedra, 2000, 2 vols.
- BRAWER, Anna: 1990 “Virginia Woolf: de la ventana y del enigma”, en G. Colaizzi (ed.), 1990: 143-152.
- CABANILLES, Antonia: 1989 “Cartografías del silencio. La teoría literaria feminista”, en Aurora López y M.ª Ángeles Pastor (eds.), 1989: 13-24.
- CHALUPA, Federico A.: 1994 *Espacio excéntrico: textos hispanoamericanos, desconstrucción y feminismo*, Madrid, Editorial Pliegos.
- CIPLIJASKAITÉ, Biruté: 1984 *La mujer insatisfecha. El adulterio en la novela realista*, Barcelona, Edhasa.
- 1988 *La novela femenina contemporánea (1970-1985). Hacia una tipología de la narración en primera persona*, Barcelona, Anthropos.
- COLAIZZI, Giulia (ed.): 1990 *Feminismo y teoría del discurso*, Madrid, Cátedra.
- CORNILLON, Susan Koppelman (ed.): 1972 *Images of women in fiction: feminist perspectives*, Bowling Green, Bowling Green University Popular Press, 1973, ed. rev.
- CULLER, Jonathan: 1982 *Sobre la deconstrucción. Teoría y crítica del estructuralismo*, trad. de Luis Cremades, Madrid, Cátedra, 1984.
- DÍAZ-DIOCARETZ, Myriam; ZAVALA, Iris M. (coords.): 1993 *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). I. Teoría feminista: discursos y diferencia*, Barcelona, Anthropos; Madrid, Comunidad de Madrid.
- DUARTE BERROCAL, M.ª Isabel: 1987 “Juan Valera y la visión de la mujer finisecular”, en López Beltrán, M.ª T. *et al. Realidad histórica e invención literaria en torno a la mujer*, Málaga, Diputación, 133-153.
- DURÁN; María Ángeles; REY, José Antonio (comps.): 1987 *Literatura y vida cotidiana*, Zaragoza, Seminario de Estudios de la Mujer, Universidad Autónoma de Madrid.
- EL SAFFAR, Ruth: 1989 “La literatura y la polaridad masculino / femenino”, en Reyes, G. (ed.), *Teorías literarias en la actualidad*, Madrid, Ediciones El Arquero, 229-284.
- ELAM, Diane: 1994 *Feminism and deconstruction. Ms. en Abyme*, London, Routledge.
- FARIÑA BUSTO, M.ª Jesús; Beatriz SUÁREZ BRIONES: 1994 “La crítica literaria feminista, una apuesta por la modernidad”, en VVAA, *Semiótica y modernidad*, Actas de Simposio de la AES, La Coruña, Universidad, 321-331.
- FIORENZA, Elisabeth Schüssler: 1992 *Pero ella dijo. Prácticas feministas de interpretación bíblica*, trad. de Eva Juarros Daussá, Madrid, Trotta, 1996.
- GASCÓN VERA, Elena: 1992 *Un mito nuevo: la mujer como sujeto / objeto literario*, Madrid, Editorial Pliegos.
- GILBERT, Sandra; GUBAR, Susan: 1979 *The madwoman in the attic: the woman writer and the nineteenth-century literary imagination*, New Haven, Yale University Press, 1984. (*La loca del deván. La escritora y la imaginación literaria del siglo XIX*, trad. de Carmen Martínez Gimeno, Madrid, Cátedra, 1998.)
- 1989 “The mirror and the vamp: reflections on feminist criticism” en R. Cohen (ed.), *The future of literary theory*, New York, Routledge, 144-166.

- GRODEN, M., and KREISWIRTH, M. (eds): 1994 *Guide to literary theory and criticism*, Baltimore, The Johns Hopkins U. P.
- IRIGARAY, Luce: 1974 *Speculum. Espéculo la otra mujer*, trad. de Baralides Alberdi Alonso, Madrid, Saltés, 1978.
- 1992 *Yo, tú, nosotras*, trad. Pepa Linares, Madrid, Cátedra.
- KIRKPATRICK, Susan: 1989 *Las románticas. Escritoras y subjetividad en España, 1835-1850*, trad. Amaia Bárcena, Madrid, Cátedra, 1991.
- 1990 “La narrativa de la seducción en la novela española del siglo XIX”, en Colaizzi, G. (ed.), 1990: 153-167.
- LÓPEZ, Aurora; PASTOR, M.ª Ángeles (eds.): 1989 *Crítica y ficción literaria: mujeres españolas contemporáneas*, Granada, Universidad (Seminario de Estudios de la Mujer).
- MAKARYK, Irena R. (ed.): 1993 *Encyclopedia of contemporary literary theory. Approaches, Scholars, Terms*, Toronto University Press.
- MILLET, Kate: 1970 *Política sexual*, trad. de Ana María Bravo García, Madrid, Cátedra, 1996. (Otra edición, México, Aguilar, 1975.)
- MOERS, Ellen: 1976 *Literary women*, London, Women’s Press, 1986.
- MOI, Toril: 1985 *Teoría literaria feminista*, trad. de Amaia Bárcena, Madrid, Cátedra, 1988.
- 1986 “Feminist literary criticism”, en Ann Jefferson and David Robey (eds.), *Modern Literary Theory. A comparative introduction*, London, Batsford, 2.ª ed., 204-221.
- MUÑOZ, Willy O.: 1992 *El personaje femenino en la narrativa de escritoras hispanoamericanas*, Madrid, Editorial Pliegos.
- NICHOLS, Geraldine C.: 1992 *Des/cifrar la diferencia. Narrativa femenina de la España contemporánea*, Madrid, Siglo XXI.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA: 1993 *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*, Valencia, Arzobispado.
- RUSSELL, Letty M. (ed.): 1995 *Interpretación feminista de la Biblia*, trad. de Ramón Alfonso Díez Aragón, Bilbao, Desclée De Brouwer.
- SHOWALTER, Elaine: 1977 *A literature of their own: british women novelists from Bronte to Lessing*, London, Virago.
- 1979 “Towards a feminist poetics”, fragmentos en Rice, P., and P. Waugh (eds.), *Modern literary theory. A reader*, London, Edward Arnold, 1989, 92-102.
- 1990 “Feminism and literature”, en Peter Collier and Helga Geyer-Ryan (eds.), *Literary theory today*, Cambridge, Polity Press, 179-202.
- SPACKS, Patricia Meyer: 1975 *The female imagination*, New York Pantheon. (Trad. esp. Madrid, Debate, 1980.)
- STIMPSON, Catharine R.: 1989 “Woolf’s room, our project: the building of feminist criticism”, en R. Cohen (ed.), *The future of literary theory*, New York, Routledge, 124-143.
- TORSNEY, Cheryl B.: “The critical quilt: alternative authority in feminist criticism”, en G. Douglas Atkins and Laura Morrow (eds.), *Contemporary literary theory*, MacMillan, 180-199.
- WALKER, Victoria: 1993 “Feminist criticism, anglo-american”, en Makaryk, Irena R. (ed.), 1993: 39-43.
- WOOLF, Virginia: 1928 *Una habitación propia*, trad. de Laura Pujol, Barcelona, Seix Barral (1967), 1992, 3.ª ed.
- ZAVALA, Iris M.: 1993a “Las formas y funciones de una teoría feminista. Feminismo dialógico”, en Díaz-Diocaretz, M., y Zavala, I. M. (coords.), 1993: 27-76.
- 1993b “Los hombres feministas y la crítica literaria”, *Tropelías*, 2, (1991), 219-227.
- (coord.) 1995 *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). II. La mujer en la literatura española*, Barcelona, Anthropos.
- (coord.) 1996 *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). III. La mujer en la literatura española. (Del siglo XVIII a la actualidad)*, Barcelona, Anthropos, EDUPR.
- (coord.) 1997 *Breve historia feminista de la literatura española (en lengua castellana). IV. La literatura escrita por mujer. (De la Edad Media al siglo XVIII)*, Barcelona, Anthropos, EDUPR.